

Tesis presentada para optar al Grado de Doctor
en Medicina

Facultad de Medicina

Universidad del Salvador

Buenos Aires



Madrina de Tesis, Prof.Dra. Lydia Cortecci

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CONSULTA EN SALA

ALCOHOLISMO

Un estudio psiquiátrico, médico
legal y criminológico



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Luis F. Sobre-Casas

Luis F. Sobre-Casas

Guemes 3115, 7o. piso Dpto. C

CAPITAL

T. 823-1755

ALCOHOLISMO

1. Consideraciones antropológicas y culturales
- 2.1.Consideraciones etiológicas
- 2.2.Herencia
3. Aspectos clínicos, psiquiátricos y médico legales del alcoholismo, agudo y crónico
4. Anatomía patológica
5. Laboratorio médico legal
6. Adicción a alcohol y otras drogas
- 7.1.Delitos en el alcoholismo agudo
- 7.2.Delitos en el alcoholismo crónico
8. Peligrosidad
9. El alcoholismo frente al ordenamiento jurídico
- 10.1.Tratamiento del alcoholismo
- 10.2.Prevenición. Lucha antialcohólica
11. Alcohol y conductas antisociales
12. Conclusión

Apendice

Sobre los Pensamientos de Blas Pascal

Como un aporte a una psicoterapéutica actual
y humana de la adicción alcohólica

1.Consideraciones antropológicas y culturales

La ingestión de alcohol se inicia en el homo sapiens con los orígenes mismos de la humanidad; las primeras bebidas alcohólicas aparecieron en la historia naturalmente, por la fermentación espontánea de las frutas que tenían un tenor de azúcar suficiente (en Africa se han observado animales "borrachos" por alimentarse con frutas fermentadas).

Uno de los primeros testimonios del uso de bebidas alcohólicas podría constituirlo una estatuilla en piedra caliza pintada encontrada en el área arqueológica de Gizeh, Egipto, perteneciente a la época de la Quinta Dinastía (siglos XXVI-XXV a.C.) que representa a una mujer del pueblo en el acto de preparar cerveza casera en una tinaja; esto está también relacionado con concepciones mágico religiosas acerca de la necesidad de asegurar la supervivencia del difunto en la otra vida, incluso con la provisión de las bebidas apropiadas.-

En la Biblia, en el libro, o mejor dicho, rollo del Génesis (9.20,21) se relata que "Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña. Bebió del vino, se embriagó, y quedó desnudo en medio de su tienda..." Desde este episodio, que podría considerarse además como el primer ultraje público al pudor, los hombres no han podido liberar-

se de la lucha entablada entre los placeres que produce el alcohol y la vergüenza, el daño y el dolor originados por las consecuencias de su ingestión inmoderada, todo en medio de buenas intenciones moralizadoras o de prohibiciones más o menos castradoras.-

En China comenzó probablemente el uso de la uva fermentada; por los viajes ése uso se expandió a Occidente, a partir de Grecia: los pueblos del Mediterráneo fueron desde siempre consumidores de vino. En el Norte de Europa se bebía hidromiel (agua y miel fermentada); los ejércitos romanos de vuelta a la metrópoli después de sus conquistas, la introdujeron en el Sur.

En las culturas primitivas se bebía alcohol en determinados momentos: las fiestas báquicas o dionisiacas, de la primavera, de la recolección. Fuera de las celebraciones no se bebía; si se transgredían las normas establecidas al respecto el infractor era mal visto e incluso castigado. Hay reminiscencias actuales de ésta conducta entre los actuales mapuches del Neuquén; entre ellos existe además una menor permisividad hacia las mujeres, las que solamente se pueden embriagar junto con los hombres dos veces al año. También es generalmente reprochable beber solo, ya que beber juntos es compartir (esto es bueno, ya que el bebedor solitario tiene siempre peor pronóstico) La bebida en común crea solidaridad y nos predispo-

ne bien hacia el prójimo, por lo general.-

En la Edad Media, época de los alquimistas, en medio de la búsqueda del elixir que prolongara la vida, Fabrizio d'Acquapendente descubrió la primera bebida alcohólica destilada, el acquavita, el agua de la vida. Con el transcurso del tiempo fueron apareciendo el whisky, obtenido a partir de la cebada o avena; el ron, de la caña de azúcar, como la cachaza brasileña; la vodka, de la papa; el cognac, de ciertos vinos, etc.

Los pueblos que toman vino beben en mayor cantidad y lo hacen en forma permanente, habitual (Grecia, España, Francia, Italia, Chile, Argentina).

Con el descubrimiento de América los españoles vieron que los indígenas conocían el alcohol y que lo consumían en sus festejos y ceremonias religiosas; entre ellos, los mejores productores eran los incas (la chicha, producida a partir de la fermentación del maíz; los indígenas masticaban bolos de granos de maíz y la ptialina de la saliva iniciaba la fermentación). Ya alrededor del año 1600 se producía uva en América; las vides han crecido en el Nuevo Mundo a la vera de los conventos. Las órdenes religiosas han intervenido también en la creación de bebidas destiladas: licor de Las Hermanas, Bénédictine, Chartreuse. Durante siglos beber alcohol estuvo relacionado con actos rituales: beber en ritos religiosos, ceremo-

nias, era un deber social; en ellos, el vino aparece sacralizado (recordemos que en la misa se transforma en la Sangre de Cristo).

Practicamente no hay festividad en nuestros días que no se cumpla ni culmine sin beber; las ceremonias privadas y públicas terminan siempre con el vino de honor o el brindis. El hombre ha distinguido siempre a la bebida alcohólica por su valor hedónico (es euforizante y tónica), porque alivia la angustia y además, porque posee la cualidad de liberar lo reprimido (valor diionisiaco).

Se ha atribuido al alcohol por parte de la opinión profana propiedades fisiológicas; el vino tinto sería un reconstituyente de la sangre, curaría la anemia. Sus cualidades dinamogénicas lo harían necesario para un trabajador manual, de fuerza. Por supuesto estas concepciones lindan con el pensamiento mágico, pero se han dado casos de niños que han contraído cirrosis hepática por haberseles suministrado tempranamente vino para fortalecerlos. En algunas regiones del mundo existe el llamado alcoholismo de destete (en Portugal, por ejemplo). Se le comienza a administrar alcohol al niño después del destete, como un tónico.-

El potencial bebedor de alcohol es solicitado en nuestros días de variadas maneras: publicidad permanente, abundancia de establecimientos de expendio, acceso re-

lativamente económico a la bebida, sostenido todo esto por intereses considerables; como decía un autor francés, "l'alcoolisme c'est horrible, mais cela fait vivre tellement de gens" (el alcoholismo es horrible, pero hace vivir a tantos).-

El alcohol tiene prestigio artístico: ha sido cantado por los poetas, recordemos al pasar a Anacreonte, a Horacio; el acto de beber ha sido inmortalizado en la pintura, recordemos el célebre cuadro "Los borrachos" de Diego de Velázquez. Hombres de genio lo han tenido como musa inspiradora que les abría las puertas de la percepción y de la imaginación: Edgar Allan Poe, Paul Verlaine, Rubén Darío... Aquí cabe preguntarnos ¿su producción literaria habría sido quizás más genial si se hubiesen abstenido?.

En los círculos artísticos -literarios, plásticos, de la escena- de fines del siglo pasado y comienzos del presente aparecieron factores de agravación del alcoholismo, tales como el uso de bebidas del grupo de las aromatizadas, como el ajeno (absinthe) con componentes -esencias- de fuerte carácter tóxico, con el resultado de consecuencias más serias para la salud física y mental. Guy de Maupassant, incomparable narrador y eterómano, terminó prematuramente sus días completamente loco en una clínica psiquiátrica.-

A lo largo de la historia los picos máximos de la ingestión de alcohol marcan unas veces el apogeo y otras la decadencia de una cultura: ejemplo de esto es el Imperio Romano. Quizás sea esto exponente de la degradación de las costumbres del hombre y de la sociedad en los casos límites: por un lado, la falta de contención moral que produce la consciencia del poder ilimitado y por el otro lado la angustia y el temor que provienen de las inseguridad personal y colectiva ante el derrumbe del poder político y económico de los estados.-

El tercio de los alcoholistas en la época actual está constituido por mujeres. La mujer empieza a beber alcohol más tardíamente que el hombre; se pensó que el fenómeno se produce porque ella sale a competir con los roles masculinos. En parte puede considerarse que es así: asistimos a una desestructuración de la organización familiar tradicional en la que la mujer como esposa y madre es la más afectada. El alcoholismo en la mujer, además de ser más desagradable -como las enfermedades mentales- se oculta más: ella tiene tiempo en la casa para beber, luego "dormir la mona" y arreglar las cosas después para que los familiares no se den cuenta. En etapas posteriores, sin embargo, deja de ser cuidadosa y aquellos se percatan de la situación. En nuestro país la mujer empieza su adicción a la edad de treinta a treinta y cinco a-

ños; se enferma orgánicamente en forma más rápida que el hombre (en cinco a siete años y no en quince a veinte). Generan más hijos alcohólicos las madres que los padres.

En la Argentina tenemos una cartografía alcohólica variada; en la región noroeste se bebe vino (por parte de la población autóctona se conservan las costumbres de la época colonial y la fuerte inmigración de origen árabe se adhiere a ellas); en el Norte de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones se consumen bebidas destiladas por la influencia de las migraciones de origen ~~centro~~ europeo (polacos, ucranianos, alemanes). Aquí beben también las mujeres y predomina la ingestión de alcohol el fin de semana (en cambio, el ~~enolista~~ -el bebedor de vino- lo hace regularmente, "duro y parejo"). En Cuyo se bebe vino. En la Patagonia aparecen nuevamente las bebidas destiladas, por la facilidad para obtenerlas. En la Capital Federal y en las ciudades grandes se bebe en forma cosmopolita, como se lo puede hacer en el extranjero; se bebe incluso durante la jornada laboral: antes de iniciarla, "caña", ginebra o cognac -esto tiene influencia en la producción de accidentes de trabajo- y después de terminarla, cuando ya el individuo se encuentra en estado de abstinencia, hace una estación previa en el bar, para continuar después en la casa.

[Una importante excepción con respecto a la co-

rriente general de la humanidad en su actitud frente al alcohol la manifiesta la religión islámica: el Corán, libro sagrado que contiene la palabra de Dios transmitida por conducto del arcángel Gabriel, expresa, entre otras prohibiciones -la carne de cerdo, el juego, la usura, la confección de imágenes- la de beber vino. Esta prohibición está ratificada en el Shari'a, que es la ley islámica, código informal que constituye el meollo, el epítome del Islam.-



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

2.1. Consideraciones etiológicas

El problema de la etiología del alcoholismo ha sido estudiado desde diversas perspectivas:

a) Fisiológicas. Estas explican el deseo de ingestión de alcohol en la existencia de deficiencias nutricionales o alteraciones endocrinas; se habla de perturbaciones metabólicas asociadas con la corteza suprarrenal y el funcionamiento de la glándula hipofisiaria. Estas teorías han sido criticadas.

b) Psicológicas. Las teorías psicoanalíticas han subrayado las tendencias orales reprimidas, como así también una supuesta homosexualidad latente en la génesis del alcoholismo. Otras explicaciones psicológicas ponen el acento en que las tensiones emocionales, situaciones de ansiedad o depresión pueden ser disminuidas u olvidadas con la ingestión de alcohol. Las personalidades anormales y dentro de éstas las psicopáticas, son propensas en general al consumo de alcohol.-

c) Sociales. Se deben tener en cuenta los factores culturales, las tensiones sociales propias de la vida actual, como así también las condiciones familiares en que vive el sujeto. El factor familiar tiene relevante importancia, sobre todo los hogares ["viciosos"] donde el sujeto desde niño se habitúa al ejemplo de la ingestión de

alcohol en sus padres y hermanos. Por último, no se debe olvidar el factor económico, generador de angustia.

Lo más correcto es considerar que en la génesis del alcoholismo actúa siempre una interacción de factores múltiples.

La particular reacción de un determinado sujeto frente al alcohol -tolerancia, acostumbramiento- domina la etiología del alcoholismo. La tolerancia puede considerarse como la relación que existe entre la concentración del alcohol en el organismo y el grado o magnitud de la intoxicación: varía con la edad, el sexo, las predisposiciones hereditarias, los hábitos de vida y alimentación, el particular estado orgánico y psíquico, el tiempo que lleva la intoxicación. A este respecto se conoce un dato de observación interesante: alrededor del treinta al cuarenta por ciento de los japoneses presenta un defecto congénito en la metabolización del alcohol, llamado "flushing". No se cumpliría en el organismo de los afectados el paso metabólico de la transformación del acetaldehído en el ácido acético; se trataría de un fenómeno similar al provocado por la administración del disulfiram. Los transtornos que se originan los lleva a evitar tomar alcohol; se observó, por ejemplo, en comidas de relaciones públicas que muchos japoneses no podían beber alcohol sin tener consecuencias desagradables (enrojecimiento de la piel,

vómitos, hipertensión arterial).

Para que el alcohólico busque y encuentre una satisfacción en el beber y se habitúe, debe poseer previamente una determinada tolerancia que le evite los grandes trastornos órgano vegetativos (digestivos, hepáticos, nerviosos) que produciría en otra persona la ingestión de alcohol; al mismo tiempo, el alcohol se va transformando en un alimento suplementario, merced al aporte de sus calorías.

En lo que concierne a los tipos de personalidad susceptibles de predisponer al alcoholismo se puede participar de la opinión de Fouquet, quien decía que no hay disposiciones psicopatológicas específicas que determinen la eclosión del alcoholismo; no existen ni la personalidad prealcohólica ni la personalidad alcohólica.

Como ya hemos dicho, el psicoanálisis habla de frustración oral; se da el sentimiento de celos, que promueve actitudes neuróticas en el alcohólico. Es de relevancia la dependencia conyugal y la dependencia financiera. Muchos de los trastornos mentales alcohólicos dependen de genuinas neurosis, "neurosis alcohólicas".

Con respecto al biotipo corresponde lo que ya hemos expresado más arriba con respecto a lo personalístico; sin embargo, parece aceptarse la inclusión en el biotipo pícnico de la mayoría de los alcohólicos crónicos,